

ITINERARIO URBANO SAN VICENTE DEL RASPEIG

San Vicente del Raspeig, es un municipio cuya historia se remonta al menos al año 1411 cuando predicó por estas tierras el santo valenciano Vicente Ferrer, adoptando posteriormente su nombre. En 1836, los vecinos de la entonces partida del Raspeig iniciaron el proceso de segregación de la ciudad de Alicante hasta convertirse en un municipio independiente en 1848.

Seis siglos después, aquella pedanía y cruce de caminos se ha convertido en una ciudad universitaria de 56.000 habitantes, que acoge el campus principal de la Universidad de Alicante con cerca de 30.000 estudiantes y que ofrece numerosos servicios a vecinos y visitantes.

San Vicente ha sabido mantener sus raíces y tradiciones populares, al tiempo que se ha convertido en una urbe moderna, cosmopolita y pensada para las personas. En este recorrido de unos 10 km veremos algunos de los edificios singulares e hitos arquitectónicos con los que cuenta la ciudad, así como la vegetación que encontramos en sus calles y los parques más destacados que posee este municipio.





INICIO: PLAZA COMUNIDAD VALENCIANA

Iniciamos el itinerario en el Ayuntamiento. Ubicado en la Plaza Comunitat Valenciana, es un moderno edificio con arquitectura de vanguardia inaugurado en 2010, totalmente accesible para discapacitados (**ODS 10**), con una superficie de 6.000 m², parking y unos 800 m² de zonas ajardinadas en la propia plaza, con riego por aspersión y goteo, destacando, entre otros, unos imponentes algarrobos (*Ceratonia siliqua*) y unos llamativos ciruelos rojos (*Prunus cerasifera* var. *Pissardii*), árboles caducifolios fácilmente identificables por sus hojas púrpuras y su temprana floración, recordando sus pequeñas florecillas rosadas a sus parientes los almedros en flor.



Algarrobo, garrofer Ceratonia siliqua

- Fam. Leguminosas
- Cultivada desde tiempo inmemorial en las comarcas litorales. Termófilo. Árboles macho, hembra y hermafroditas. Los frutos aparecen en los dos últimos tipos y las algarrobas salen en las ramas más viejas mientras que las hojas en las ramas más jóvenes. La algarroba se usa como alimento del ganado y también como sucedáneo del chocolate, del café, etc.
- De las semillas se saca la algarrobina (garrofín), sustancia mucilaginosa que se aplica en la industria alimentaria y farmacéutica como espesante. Las semillas por su inalterabilidad (son todas iguales y no se pudren ni pierden peso) se usaban para pesar componentes medicinales, joyas y oro. Los árabes a estas semillas las llamaban 'quirât' y de ahí viene la palabra en castellano quilate, usada como la unidad de medida del peso de este tipo de materiales. La algarroba, se seca y se tritura para hacer harina con la que se pueden hacer pasteles, bizcochos, etc con un sabor similar al chocolate, siendo un sustituto más saludable.

En esta misma plaza, frente al Ayuntamiento, podemos deleitarnos con un Jardín Vertical de seis pisos de altura, uno de los más altos de España, 340 m² de superficie y 34.000 ejemplares plantados sobre el muro. El jardín cuenta con una plantación seleccionada de especies herbáceas y arbustivas autóctonas de reducido consumo de agua y mantenimiento, con capacidad para ofrecer distinta variedad de colores y floración en diferentes épocas del año. Dispone de un doble sistema de riego por goteo interior y por vaporización de

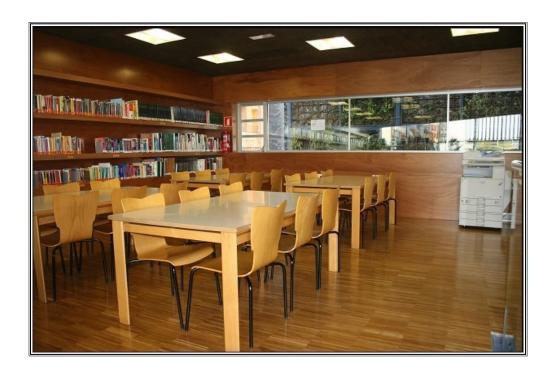
refresco para las hojas y flores en el exterior. El Jardín Vertical actúa como filtro natural contra el polvo y los gases contaminantes, como productor de oxígeno, barrera acústica e incrementa la biodiversidad de la ciudad con el asentamiento de avifauna e insectos. Iniciativas como esta en la planificación de las infraestructuras contribuyen a crear ciudades sostenibles, mejorando la salud y bienestar de los habitantes de las mismas a la par que colaboran en la generación de unos ecosistemas terrestres ricos y variados .



Las especies de plantas que forman este jardín vertical se escogieron por sus bajas necesidades de mantenimiento e intentando utilizar especies autóctonas o de familias cercanas, como por ejemplo el clavel de mar (*Armeria maritima*), planta ampliamente distribuida por la cuenca mediterránea con poblaciones en la provincia de Alicante, siempre en situaciones de pleno sol, por lo que se ha ubicado en la mitad superior del jardín, o el culantrillo de pozo (*Adiantum capillus-veneris*), presente también de manera natural en la provincia de Alicante, normalmente en zonas húmedas, por lo que se encuentra en las zonas inferiores del jardín donde se produce una menor evaporación de agua del sustrato. (Para más información sobre el Jardín Vertical, pinche aquí)

Junto a este Jardín Vertical y casi como si formara parte de él, se encuentra la Biblioteca Infantil y Juvenil 'Miguel Hernández', que dispone de 515 m² construidos y consta de sótano y dos plantas, con fachada principal hacia la plaza y un pasillo de 2 metros con vistas al Jardín Vertical elevado en la pared medianera del edificio contiguo, la cual queda totalmente oculta por la vegetación. La Biblioteca dispone de espacios para depósito de libros, una sala de cuentacuentos y zonas diferenciadas de lectura para público juvenil e infantil. Al igual que la otra Biblioteca Municipal (biblioteca Miguel Delibes), es un ejemplo de instalación

moderna, luminosa e integrada en la referencia arquitectónica y paisajística llevada a cabo en los diseños de los nuevos espacios públicos en San Vicente del Raspeig.



Desde esta misma plaza, doblando hacia el lateral izquierdo por la Calle Cervantes, en el número 10, se ubica el Auditorio, lugar de encuentro de la cultura, la música y las artes escénicas, junto al Conservatorio de Música y Danza. También podemos observar un aparcamiento de <u>BiciSanvi</u> y previamente un cartel con la señalética de <u>El Paseíto</u> y sus rutas.

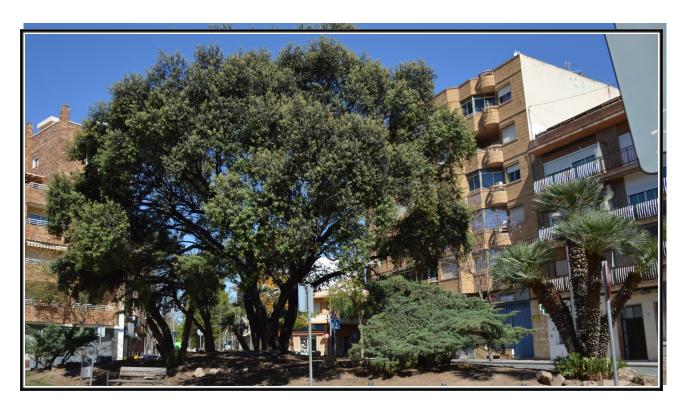


PARQUE JUAN XXII Y PLAZA COOPERANTE VICENTE FERRER

Nuestro itinerario continúa por la Calle Cervantes a la derecha, desembocando en la Avenida Ancha de Castelar, avenida central de San Vicente y que concurre de Norte, en dirección Castalla, a Sur, en dirección Alicante, uniendo al municipio con la Universidad de Alicante.

En esta Avenida podemos observar ejemplares de la palmera washingtona (*Washingtonia robusta*), tan utilizada en jardinería ornamental en esta zona, debido a su excelente adaptación a nuestro clima, y con sus características hojas palmeadas, en forma de abanico.

Doblamos en la bifurcación que nos lleva por la calle Pintor Sorolla, donde vemos que los árboles utilizados en esta ocasión son jacarandas (*Jacaranda mimosifolia*), característicos por sus bonitas flores lilas tubulares y sus peculiares frutos en forma de castañuela, llegando a una pequeña sección entre carreteras, llamada Plaza de la Carrasca donde nos sorprende encontrar unas imponentes encinas también llamadas carrascas (*Quercus ilex*). Estos famosos árboles característicos de nuestra flora y muy preciados por sus bellotas, no suelen encontrarse dentro de las urbes, contrariamente a lo que ocurre aquí, donde se han conservado y cuidado durante casi 30 años ya. Junto a ellos, y plantados en la misma época, también encontramos otra vegetación autóctona de la zona, como es el *Juniperus horizontalis*, enebro rastrero familia de la sabina negra típica de esta zona del mediterráneo, y el *Chamaerops humilis*, también llamado palmito, única especie de palmera autóctona de este área, de hoja palmeada y porte no muy alto.



Siguiendo nuestro camino hacia el parque Juan XXIII vemos plantados robles australianos (*Grevillea robusta*), árboles perennes de rápido crecimiento y cuya madera se utilizaba para la elaboración de instrumentos musicales (guitarra) y muebles, así como, antes de usarse el aluminio, para ebanistería de ventanas por su resistencia a la pudrición.

Llegamos al parque Juan XIII, donde antiguamente se encontraba el cementerio del pueblo, antes de ser trasladado a su ubicación actual, con abundante vegetación ornamental, destacando las moreras (*Morus alba*), un gran Bellasombra (*Phytolacca dioica*), un palo borracho (*Choricia speciosa*) junto a un ciprés (*Cupressus sempervirens*), varias palmeras datileras (*Phoenix dactylifera*), así como laurel (*Laurus nobilis*) y una higuera (*Ficus carica*), árboles que dan alimento y cobijo a diversas especies de aves, pudiendo observar con facilidad a mirlos (*Turdus mirula*) y verdecillos (*Serinus serinus*). Además, este parque cuenta con un parque infantil, mesas con sillas donde poder merendar o realizar juegos (varias de las mesas tienen integrado un tablero de ajedrez) y un paraninfo en el que se desarrollan conciertos, espectáculos teatrales, etc. todos ellos de forma gratuita, normalmente mediante invitación por inscripción previa a través del Departamento de Cultura del Ayuntamiento. Gracias a este tipo de actuaciones por parte de los ayuntamientos, se consigue reducir las desigualdades, permitiendo y facilitando a toda la población el acceso a la cultura y a la educación.



Continuando para entrar en la C/Espronceda, junto a la rotonda con una llamativa fuente, vemos unos ficus y unos palmitos autóctonos (*Chamaerops humilis*) y siguiendo esta calle con jacarandas, próxima a un campo de baloncesto y uno de tierra para jugar al fútbol a la derecha, nos encontramos en una popular plaza cuyo nombre ya nos da una pista de lo que podemos encontrar en ella; es la Plaza Cooperante Vicente Ferrer. En esta plaza, haciendo honor a su nombre, se ubica un centro de atención diurna de ADACEA, Asociación de Daño Cerebral Adquirido, así como una sede de APSA para personas con diversidad funcional. También observamos el edificio de la Comunidad Valenciana (diseñado por Javier García Solera y reconocido como una de las construcciones más destacables de 2006 por prestigiosos arquitectos españoles) con 39 apartamentos tutelados y centro de acción social, con un verde parque al lado dotado con máquinas para realizar ejercicios, un parque infantil con un columpio adaptado y un aparcamiento de Bicisanvi (servicio municipal de préstamo gratuito de bicicletas promovido por el Ayuntamiento de San Vicente del Raspeig, cuyo objeto es el fomento del uso de la bicicleta dentro del término municipal de San Vicente utilizando una tecnología innovadora y automatizada, con el fin de conseguir ahorro energético y la reducción del impacto ambiental generado por el transporte motorizado)



PARQUE ADOLFO SUÁREZ

En la Calle Lillo Juan, junto al IES San Vicente y el Centro de Salud I (Hospital San Vicente del Raspeig), edificio del año 1955, el cual tenía en su proximidad un muro que formaba parte del mismo donde fusilaban a las personas que allí llevaban para tal fin durante la Guerra Civil, podemos ver que se ha utilizado para dar sombra y color a la calle, los árboles conocidos como Palo rosa (*Tipuana tipu*), con su característico fruto alado (legumbre), sus hojas compuestas imparipinnadas de color verde claro y sus flores amarillas, al final de cuya calle se interacalan con los Plátanos de sombra (*Platanus x hispanica*), árboles de tronco recto y copa tupida que proyectan una sombra densa, cuya corteza se caracteriza por parecer un mosaico de tonos verdes, grises y amarillos, que se desprende con facilidad en grandes placas, grandes hojas palmeadas en 5 lóbulos de picos agudos e irregulares y unos frutos compuestos y globosos como bolas colgantes que con frecuencia se mantienen en el árbol al llegar el invierno.

Junto a estos árboles, después del muro final del instituto, podemos ver la caseta de un transformador pintada con dibujos florales, dando alegría y color a una construcción necesaria y común en todas las ciudades. Esta iniciativa surgió de los propios alumnos del IES San Vicente, quienes la llevaron a cabo durante el curso escolar 2018/2019 apoyados por el mismo centro y por su docente de plástica.

Al final de la calle y en el inicio de la zona no urbanizada, encontramos una señalización de El Paseíto, proyecto de vías cardiosaludables llevado a cabo por el Ayuntamiento de San Vicente del Raspeig con la clara misión de fomentar los hábitos de vida saludable y buscar que la ciudadanía, incluída la población que no suele realizar ejercicio físico, adquiera el hábito de salir a caminar asiduamente, facilitando la realización de esta actividad suave con los 4 itinerarios diferentes que componen <u>'El Paseíto'</u> y que se encuentran totalmente señalizados, pavimentados e iluminados.

Proyectos como este, reciben ayuda gracias a la incorporación del municipio al IV Plan de Salud 2016-2020 de la Comunidad Valenciana. Adhesión que fue aprobada por unanimidad y que ha permitido a San Vicente

entrar en la 'Xarxa de Municipis per la Salut de la Comunitat Valenciana' (Red de Municipios para la Salud de la Comunidad Valenciana), una iniciativa que posibilitará al municipio el trabajar junto a la Conselleria de Sanidad Universal y Salud Pública en medidas como la reducción de las desigualdades en salud del ámbito local o el intercambio de experiencias de promoción en salud entre municipios, entre otras.

Desde esta zona Norte de la urbe de San Vicente, podemos observar todo el perfil montañoso de la zona, tan característico de nuestra provincia.

Caminando un poco hacia el Oeste mientras disfrutamos de las despejadas vistas, hallamos una de las entradas del Parque Presidente Adolfo Suárez.

Con una extensión de 80.000 metros cuadrados, el Parque Presidente Adolfo Suárez es el mayor 'pulmón verde' de San Vicente. Por su situación, sirve de elemento vertebrador entre la zona industrial del Polígono del Canastell y el casco urbano. Dispone de zonas de arbolado, praderas, dos lagunas artificiales, zonas húmedas, un circuito de educación vial para ir con bicicletas o patines, una pista de skate, una zona de juegos infantiles, otra de aparatos cardiovasculares, una pista de fútbol y un tobogán gigante. También tiene algunas mesas de picnic y un aseo. Desde un mirador, donde se ha instalado un monolito en homenaje al primer presidente de la democracia española del que recibe su nombre el parque, se disfruta de unas espléndidas vistas del parque y de la propia localidad. El parque cuenta con tres accesos: por la zona del polígono industrial, por la que hemos entrado de la zona norte y la de la zona más próxima al casco urbano, por la que saldremos.



VELÓDROMO Y UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Bajando hacia la carretera de Agost, en la rotonda, torcemos hacia Pío Baroja hacia el Paseo de La Estación, ya que en esta zona cercana a las vías podemos observar la antigua estación del ferrocarril, del año 1857/1858 y un poco más adelante, el almacén donde se depositaban útiles y otros objetos vinculados a la línea ferroviaria, ambas construcciones muestras de la arquitectura ferroviaria del primer momento de implantación del tren.

Continuando hacia el Vial del Terraplen, llegamos al apeadero de San Vicente del Cercanías de Renfe, donde vemos una palmera datilera (*Phoenix datilifera*) frente a la Plaza del Maestro. Este tren de Cercanías es otro ejemplo de lo bien comunicado que se encuentra el municipio, ya que disfruta de un amplio abanico de posibilidades a la hora de desplazarse mediante transporte público, ya sea en <u>autobús</u>, <u>tram</u> o <u>tren de</u> Cercanías (Línea C-3).

En esta hermosa plaza, llamada Plaza del Maestro, ornamentado con naranjos amargos (*Citrus x auriantium*), podemos encontrar un parque infantil, dotado de sombra, una fuente a ras del suelo, la señalética de 'El Paseíto' y otro aparcamiento de <u>Bicisanvi</u>, facilitando así también la movilidad sostenible y asequible por toda la ciudad. Esto es muy importante en las urbes actuales ya que es necesario e imperativo dismInuir de forma radical el uso de vehículos a motor, en concreto de los coches, actualmente utilizados de forma individual muchas veces e incluso para trayectos de muy corta duración y en pequeñas distancias, y potenciar el uso de estos medios menos contaminantes, especialmente el uso de la bicicleta como medio de transporte, cuyo uso mejora además la salud, tanto física como económica, de sus usuarios.



Continuando por la avenida paralela a las vías, y desde esta misma plaza, podemos observar al fondo las edificaciones de la Cementera, entre las que destacan los silos y la chimenea, elemento hito de la fábrica cuya esbeltez resalta en el paisaje. Estos, junto con algunos otros elementos de la fábrica, están incluidos en el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de San Vicente debido a su singularidad arquitectónica de estilo industrial. Esta Fábrica de Cementos se fundó en los años 20 del siglo pasado y dio trabajo a personal

autóctono y alóctono desde entonces hasta su cierre definitivo el 1 de agosto de 2009, tras casi un siglo en activo, siendo un elemento histórico de gran importancia en el desarrollo económico local del municipio. El emplazamiento establecía cierta distancia con el casco urbano de la localidad y, por el contrario, se ubicaba muy próxima a la vía del tren de la línea férrea entre Alicante y Madrid, facilitando la entrada y salida de la mercancía, antes y después de la transformación en cemento. En un intento por humanizar el paisaje duro que crea la producción específica de cemento fueron plantados árboles, que en la actualidad, pese a lo adverso del medio, constituyen una masa arbórea de gran importancia.

Seguimos por la Ronda Oeste hasta la Ronda Sur pasando por la zona del Velódromo, pieza fundamental e integrada en el Complejo Sur. El velódromo que vemos, consta de un túnel de acceso para ciclistas que permite que se hagan competiciones tanto en el interior como desde el exterior. Las características del velódromo al aire libre con una cuerda de 250 metros y homologada por la Federación de Ciclismo, están diseñadas para que algún día pueda albergar competiciones oficiales como La Vuelta Ciclista, sirviendo como lugar de entrenamiento para muchos ciclistas federados de la zona. Además el Complejo Sur cuenta con dos pistas polideportivas y ocho de padel, un circuito de footing y un edificio con vestuarios, gimnasio, cafetería, enfermería, almacén, una zona de reparación de bicicletas y gradas con capacidad para 400 personas.



Continuamos bordeando la Facultad de Educación, primer edificio universitario que se levanta en el casco urbano y refleja la vocación universitaria de San Vicente del Raspeig. Singular y moderna construcción, inaugurada en 2013, conectada con el municipio a través de un bulevar ajardinado y que cuenta con un aparcamiento para cerca de 200 vehículos. El edificio incluye un auditorio para más de 300 personas con acceso independiente. La construcción de la Facultad de Educación supone un gran avance en la integración de la Universidad de Alicante con el casco urbano de San Vicente, proceso que comenzó con la apertura de un acceso directo al campus a través de la Avenida Vicente Savall.



Por esta Avenida del Aeroplano, entramos en el campus de la Universidad de Alicante, uno de los campus universitarios más bonitos y ordenados del mundo, siguiendo los principios del urbanismo moderno, la circulación se halla físicamente separada, dando prioridad a los peatones y relegando los vehículos a la periferia, de ahí sus amplios paseos peatonales y sus jardines singulares, algunos de ellos grandes y llamativos como el Jardín del Hangar o el Bosque Ilustrado. Por este último no pasaremos, ya que continuaremos recto desde la entrada por la que hemos accedido a la UA, dejando primero a un lado la Facultad de Ciencias y a continuación la Facultad de Derecho para girar a la izquierda hasta encontrar la torre de control. Esta torre de control junto al gran volumen del hangar eran las construcciones fundamentales en torno a las que giraba la actividad del conjunto militar del aeródromo de Rabasa. El edificio de la torre de control (que hoy acoge Servicios de Investigación) fue realizado hacia 1940 y su arquitectura muestra muy bien su carácter innovador y moderno en una época muy temprana, cualidades que lo han llevado a ser catalogado en el Registro Ibérico de edificios para equipamientos realizado por el organismo internacional más relevante (DoCoMoMo) dedicado a la puesta en valor y protección de la arquitectura moderna construida entre 1925 y 1965. Rehabilitado entre 1993 y 1997, cabe destacar la singularidad y ligereza del puesto de control situado en lo alto de la torre, así como la existencia de un refugio en el sótano del edificio, bajo una losa de hormigón de un metro de espesor.

También de este período (ca.1938) es la construcción del hangar cuyo espacio interior de 2400 m² era totalmente diáfano para permitir la circulación y estacionamiento de los aviones de combate en su interior y con una fachada recayente a las pistas de aterrizaje. En la actualidad sólo se conserva su singular estructura roblonada de acero y alberga el conocido Jardín del Hangar o Palmetum, con una interesante colección de palmeras de todo el mundo y donde también podemos ver un pequeño estanque con una fuentecilla, bancos y varios ejemplares de ave del paraíso (*Strelitzia augusta*), además de otras especies como : Palmera triangular (*Dypsis decaryil*), Palmera azul (*Brahea armata*), Palmera del Senegal (*Phoenix reclinata*), Cica (*Cycas revoluta*), Drago de las Canarias (*Dracanea draco*).

Para más información sobre el Palmetum y las características de sus especies, mire la parada 11 de aquí.

Para más información sobre la historia y arquitectura de la Torre de Control y el Hangar, pinche aquí.

Como dato curioso, mucha gente no sabe que el aviador y escritor Antonie de Saint-Exupéry, autor de El Principito, hiciera escala aquí con su avión a principios del siglo XX cuando trabaja para la línea postal aérea francesa. en una de las paradas del itinerario que el escritor realizaba para la línea postal gala Compagnie Latêcoère (posterior l'Aéropostale), en un trayecto que unía Tolouse con Santiago de Chile.





Continuando hacia la salida que tomaremos de la Universidad, vemos un símbolo de esta Universidad, la Mano Gigante, una escultura de Pepe Díaz Azorín que expresa un homenaje a la Universidad de Orihuela (1569-1824), recordando los esfuerzos y anhelos de maestros y escolares de otros siglos. Titulada "Dibuixar l'espai", vemos que preside una de las principales entradas del campus, tiene más de 7 m de altura y está realizada con unas 5 toneladas de homigón blanco. Fue donada a la universidad en 1998 y se ha convertido en su símbolo. Pudo ser restaurada en 2011 gracias a la Fundación Manuel Peláez y bajo la supervisión del autor de la obra.



Salimos, por tanto, de la Universidad por la zona de la parada del <u>Tram</u> (Línea 2), cruzando hacia la calle Cottolengo y girando con la calle Plata hacia calle Mercuri para entrar al Parque Huerto Lo Torrent, por su acceso más suroeste.

PARQUE HUERTO LO TORRENT – MUSEO DEL ACEITE

El Parque Lo Torrent es uno de los parques urbanos más importantes de la provincia de Alicante, construido en varias fases (inaugurada su tercera fase el 21 de marzo de 1999), posee más de 65.000 metros cuadrados de extensión. Consta de amplias zonas verdes, albergando grandes zonas de paseo y de esparcimiento, una fuente de grandes dimensiones, dos áreas de juegos infantiles, pistas polideportivas, un circuito nacional de bici BMX y un auditorio al aire libre (con capacidad aproximada para 700 espectadores). También posee un aula de la naturaleza, un invernadero y un kiosko. El Parque Lo Torrent, con sus singulares arcos de hormigón, es un espacio ideal para disfrutar del tiempo libre o realizar ejercicio físico y, gracias a sus grandes zonas verdes y arboladas, un pulmón verde para San Vicente.

Este parque debe su nombre a quienes fueron sus propietarios, la familia de José Torrent, que construyó en 1910 el inmueble de Villa Margarita en honor a su esposa, y en 1990 cedió los terrenos al consistorio para construcción del actual parque.



Cruzando el parque, salimos y seguimos subiendo por la Avenida de la Almazara, zona que también formaba parte de los jardines de Villa Margarita. En este agradable paseo de tierra y pinos (*Pinus halepensis*) es fácil ver ardillas y agradable sentarse a descansar en uno de sus bancos disfrutando de la sombra que nos proporcionan estos pinos.

Antes de llegar a la altura de la Avenida de la Libertad, giramos a la derecha por el Passeig de les Comares.



Como vemos, este es un paseo de tierra con abundante y variada vegetación (pinos, palmeras, algarrobos, olivos, palos rosas, falsos pimenteros, lentiscos, bandera española, lavandas, salvias...) y refugio de aves, para posteriormente subir por la calle Río Algar, donde los árboles elegidos han sido *Bahunia purpurea* o árbol de las orquídeas y salir a la plaza donde se ubica el Museo del Aceite, ubicado en la antigua "Almàssera del

Assegadors". La almazara formaba parte de un conjunto formado por la casa principal destinada a vivienda, patio y corrales, gran aljibe, la almazara mencionada y la era. Se ha integrado en una plaza donde se conserva el aljibe y la planta de la casa, con una plantación de olivos.



El proyecto ha supuesto la recuperación del edificio original, una instalación impulsada por Isidro Lillo junto a sus hijos, a principios del siglo XIX y que luego mantuvieron sus herederos hasta mediados de los años 70, cuando se abandonó la actividad. El edificio singular pasó a ser propiedad municipal en 2006, cuando se decidió convertirlo en museo etnográfico. En la actuación arquitectónica se ha primado la conservación y la visualización del edificio originario de la Almazara y se ha mantenido la planta de la antigua casa que formaba este conjunto y el aljibe que daba servicio a la misma. Este espacio etnológico de l'Almàssera dels Assegadors está considerado Bien de Relevancia Local en el catálogo de Bienes y Espacios protegidos.



MERCADO – PLAZA ESPAÑA

Volvemos por la Avenida de la Libertad, adornada con árboles del paraíso (*Melia azederach*) hasta cruzar la Calle de la Huerta, siguiendo esta vez acompañados por ejemplares de árboles botella (*Brachychiton populneus*) y pasando por la plaza Santa Faz, una plaza verde provista de preciosos ejemplares arbóreos y rodeada de un canal de agua. Las especies que podemos observar en ella son: *Ficus australis*, con sus raíces aéreas enrolladas por el tronco, rodeándo la plaza por la parte peatonal y en el centro de la rotonda palmeras datileras (*Phoenix dactylifera*), tan abundantes en esta región y cuyo fruto es tan rico y sabroso, palo borracho (*Ceiba speciosa*) cuyo nombre hace honor a la falta de rectitud de su tronco, como podemos observar en el ejemplar sito aquí, palmitos (*Chamaerops humilis*), nuestra palmera más autóctona, árboles botella (*Brachychiton populneus*) capaces de almacenar agua en su tronco, y bajo estos, *Hisbiscus rosasinensis* con sus llamativas flores rojas grandes y la banderita española (*Lantana camara*) con sus pequeñas y coloridas flores en racimo tan características.



Al continuar y cruzar Ancha de Castelar, en esta parte de la Avenida de la Libertad eminentemente peatonal y ornamentada con árboles del paraíso o piochas (*Melia azedarach*), árboles caducifolios plantados por sus copas en forma de sombrilla que tanto agradecemos en verano, por sus vistosas pequeñas flores aromáticas y sus frutos en forma de bolitas que se mantienen durante el invierno cuando el árbol carece de más "adornos", podemos percibir que esta parte de la avenida es una de las zonas más concurridas del municipio, con multitud de terrazas de cafeterías, restaurantes y heladerías, donde poder disfrutar de los numerosos días soleados de los que gozamos en este municipio, así como cajeros de diversas entidades bancarias y

cantidad de pequeños comercios de toda índole, incluyendo una tienda en la que podemos comprar gran variedad de productos alimentarios a granel (legumbres, aceites, cereales, miel...) y de esta forma reducir el uso de envases plásticos de corta vida útil a la par que gozar de una alimentación de calidad.

Es aquí también donde se ubica el Mercado Municipal, con una superficie de 1500 m² y 26 puestos comerciales, vestíbulos, aseos y cuartos de instalaciones. En la primera planta se ubican las oficinas. El recinto dispone de servicios complementarios como cajeros automáticos y buzón de sugerencias. Cuenta con la acreditación de calidad de Mercado Excelente. En la primera planta están las instalaciones de Radio San Vicente y cuenta con un aparcamiento subterráneo de tres plantas con capacidad para más de 300 vehículos que facilita el acceso al pequeño y mediano comercio del centro histórico.



Así llegamos a la Plaza de España, donde se encuentra la antigua Casa Consistorial, edificio construido en el siglo XIX (año 1887). El estilo de la fachada principal se puede considerar como modernista, dejando patente que ha sufrido numerosas remodelaciones. Destacan en su fachada los tres arcos de piedra de medio punto y el escudo de la ciudad, mientras que en los laterales cuenta con dos arcos de medio punto, lo que le da ese aspecto majestuoso a la plaza. Durante la década de los años 60, el desarrollo económico que experimentó la ciudad y el boom demográfico motivaron la ampliación del edificio en su parte trasera. Tras el traslado de las dependencias municipales al nuevo Ayuntamiento, la antigua Casa Consistorial ha sido remodelada, respetando su fachada y elementos singulares, para darle un uso institucional y representativo, albergando en su plata baja desde diciembre de 2014 la Oficina de Turismo de San Vicente.



Tanto la Oficina de Turismo como otros espacios públicos, cuentan con pictogramas como parte de un proyecto de humanización y accesibilidad cognitiva de espacios comunitarios y organismos públicos, ya que gracias a estas diferentes claves visuales y accesibles, se favorece la movilidad de las personas con trastornos del espectro autista, beneficiando también a otros colectivos, como las personas mayores con deterioro congnitivo, personas con diversidad funcional de tipo intelectual, personas con dificultad de comprensión o personas extranjeras que no entienden el idioma.

La cafetería contigua a la antigua Casa Consistorial, Bien catalogado y protegido, también data de finales del s. XIX, siendo en origen un casino, antes centros de reunión de mayor tradición en las pequeñas localidades, caracterizado por la pérgola con columnas de fundición adosada a la fachada, proporcionando sombra en la planta baja a la par que hace de balcón en la superior.

También ubicada en esta plaza, se halla la Iglesia de San Vicente Ferrer. La iglesia fue levantada en el año 1803 sobre una antigua ermita, cuya construcción se justifica por la visita que realizó San Vicente Ferrer, patrón del municipio, al caserío del Raspeig en el siglo XV. El estilo de la iglesia corresponde al Neoclásico y en su fachada se pueden observar dos columnas con el fuste liso. La planta de la Iglesia posee una estructura en cruz latina con capillas laterales y en el centro se levanta una gran cúpula rematada por una veleta. La torre principal de la iglesia fue destruida en la segunda mitad del siglo XX debido a su mal estado y actualmente la que existe es una réplica de la anterior.

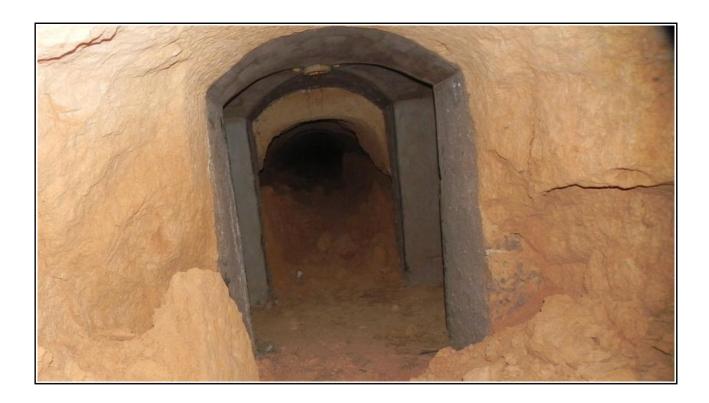
En esta plaza también llaman la atención un imponente árbol de magestuosa copa, el laurel de indias (*Ficus microcarpa*), que se alza al costado de la iglesia frente a la Casa Consistorial y que tiene ya unos 25 años; así como, en la parte que da hacia la calle Colón, dos altos ejemplares de jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*).





REFUGIO – PLAZA INGENIERO JOSÉ RAMÓN GARCÍA ANTÓN – FINAL PLAZA COMUNIDAD VALENCIANA

Si queremos volver al punto de partida, bajaremos por la calle Mayor, deteniendonos en la Plaza Lillo Cánovas, donde observamos un ciprés (*Cupressus lambertiana*) y varios laureles de indias (*Ficus nitida*), debajo de los cuales descubrimos la entrada a un refugio antiaéreo del año 1937. Como se observa en el cartel informativo colocado por el ayuntamiento, el acceso al sistema de galerías subterráneas ubicado en esta plaza, estaba dotado de bóveda de ladrillo y escaleras que bajan hasta una profundidad de unos 6-7 metros, dejando paso a túneles abovedados excavados en la base geológica.



Seguimos bajando por la calle Mayor, pasando por la estatua de La Bordadora, en honor a las mujeres que trabajaban en sus casas, no sólo haciendo las labores del hogar, sino también realizando labores de bordados para particulares y para los talleres de la zona, durante la época de los 70, uno de los pocos oficios tradicionales de la mujer Sanvicentera, que resultaba de gran ayuda económica tanto para ellas como para sus familias. Detrás de la misma, se puede ver un buen ejemplo de las edificaciones de finales del s.XIX y principios del S.XX que aún podemos observar por las calles más céntricas y tradicionales de San Vicente, como esta casa del número 21 de la calle Mayor que data del año 1908, con grandiosos patios interiores, sus 2 alturas, sus 3 balcones adornados alrededor de su acceso desde la vivienda con figuras y ornamentación clásicas, apareciendo también las barandillas de hierro forjado y los característicos aleros del tejado con piezas de cerámica tan llamativos y vistosos.



Llegamos a la Plaza del Pilar, con su monumento a la mujer y sus palmeras datileras (Phoenix datylifera), sus olivos (Olea europaea) y varios ficus (*Ficus elastica y Ficus nitida*), la cual cruzamos llegando al Parque Ingeniero José Ramón García Antón, con una extensión de 2.600 metros cuadrados de superficie, cuenta con distintos parterres y zonas verdes, además de un espacio central habilitado para la celebración de actos socioculturales, un aparcamiento subterráneo, la señalética de 'El Paseíto' cuyo itinerario discurre por aquí, y una zona de juegos infantiles.



Subimos por la calle Pintor Velázquez hasta calle Pintor Picasso donde girando a la derecha, llegaremos al número 42, casa de principios del s. XX, protegida parcialmente por el Catálogo de Bienes y Espacios protegidos del municipio de San Vicente del Raspeig, de arquitectura ecléctica con referencias modernistas, como las escayolas con medallones femeninos y adornos florales, rejería de hierro trenzada con chapas floreadas en los cruces, alero con madera y piezas de baldosa de colores y la cual conserva un gran patio con abundante arbolado, sita la misma frente al punto de origen, la plaza de la Comunidad Valenciana, donde acabamos nuestro itinerario junto al magnífico Jardín Vertical.



